



Capítulo 265 - Sesión rápida

El grito se le escapó de la garganta, crudo y desesperado. Su voz se quebró en la última palabra y el sonido resonó en el páramo.

La sonrisa de Tianlong se amplió.

Sus dedos apretaron con más fuerza los pechos de ambas mujeres, provocando suaves gemidos en sus labios mientras se inclinaba ligeramente hacia el trono de la mariposa.

Akane gimió mientras su agarre se apretaba y su pezón quedó atrapado entre sus nudillos mientras amasaba la suave carne.

La mano de Yu Xiang presionó con más fuerza su polla, sintiendo que latía y palpitaba debajo de su palma mientras más líquido preseminal se filtraba a través de la tela.



Cuando habló, su voz era baja, confiada y mezclada con una promesa que provocó un escalofrío en la columna vertebral de Sabrina a pesar de su rabia.

"El hombre que te va a follar."

Sabrina parpadeó, con la mandíbula apretada trabajando mientras el lado derecho de su cara se contraía. Los gemidos —esos malditos gemidos— resonaron en jadeos entrecortados y entrecortados de sus dos esposas.
freewebnovel.com

"Ahhnn~... H-Marido..."



"Mmmph~... sí... ahí..."

Los sonidos flotaban por el páramo, cada gemido y gemido golpeaba sus oídos como clavos en piedra.

Al oírlo, suspiró —una exhalación larga y frustrada que no hizo nada para aliviar la tensión enrollada en su pecho.

Sabrina simplemente se movió, agitando su cabello bruscamente mientras los mechones dorados caían desordenadamente alrededor de su rostro.

Sus dedos se enredaron en los mechones, tirando ligeramente como si el dolor pudiera aplastar sus pensamientos en espiral.

"No puedo matarlos", murmuró con voz apagada y resignada. "Es una molestia."

Y luego pateó el suelo.

El impacto envió una onda expansiva a través de la tierra, la piedra se agrietó y se partió debajo de su bota.

Un enorme trozo de roca —plano y ancho— se desprendió del suelo, volteándose hacia arriba antes de aterrizar con un fuerte golpe.

Antes de usarlo como trono, tomó asiento, con la piedra áspera fría contra su culo a través de su túnica de combate.





Ella se sentó frente a él, con los brazos cruzados sobre el pecho y las piernas cruzadas a la altura de los tobillos. Su postura era rígida y su columna recta mientras miraba directamente a los ojos de Tianlong.

"Entonces dime", dijo ella, con los ojos dorados estrechándose. "¿Quiénes son ustedes?"

Ella preguntó y esperó.

Tianlong la ignoró.

Ella lo vio besando a esa mujer mariposa—Los labios rosados de Yu Xiang se encontraron con los suyos en un lío de saliva, sus bocas trabajando una contra la otra con sonidos húmedos y obscenos. Su lengua pasó más allá de sus labios, deslizándose profundamente mientras ella gemía en el beso.



Mientras su mano parecía bajar la túnica de aquella mujer zorro.

Las enormes tetas de Akane se soltaron cuando la tela se deslizó más allá de sus hombros y los pesados montículos rebotaron ligeramente antes de asentarse. Sus pezones —gruesos, rosados y claramente hinchados— sobresalían de la carne pálida.

Estaban pellizcando y goteando leche.

Pequeñas gotas de líquido blanco se acumulaban en las puntas antes de gotear por la curva de sus senos, dejando rastros húmedos en su piel.

La vista era obscena — maternal y sexual a la vez.



Toda esta visión mientras era ignorada hizo que la boca de Sabrina se contrajera.

La comisura de su labio se bajó y su ojo le produjo un espasmo involuntario mientras el calor corría hacia su cara.

No fue vergüenza— fue una molestia pura y concentrada mezclada con algo más que ella se negó a nombrar.

Mientras apretaba el puño, el sonido de los nudillos estallando resonó en el silencio entre gemidos. Sintió que la tensión aumentaba en su antebrazo y que los músculos se tensaban debajo de la piel.

Sintiendo molestia, se calmó, obligando a su respiración a estabilizarse mientras inhalaba por la nariz y exhalaba por la boca.

Ella esperó pacientemente.

Finalmente, rompiendo el beso, dijo Tianlong, mirándola. Una hebra de saliva conectó sus labios con los de Yu Xiang por un momento antes de estallar. "Tú eres quien quiere saber."

Se inclinó ligeramente hacia atrás en el trono de la mariposa, con las manos todavía trabajando sobre los pechos expuestos de Akane y los dedos amasando la suave carne mientras más leche se filtraba alrededor de su agarre.

"Así que hagamos esto. Primero dime, ¿qué es realmente este lugar—como una zona fronteriza o un páramo?" Sus ojos de color dorado carmesí escanearon su atuendo, contemplando las túnicas de combate reforzadas, la calidad de la tela y las intrincadas costuras a lo largo de las costuras.





"Dada tu ropa, pareces de una familia influyente"

Tianlong la miró, con la mirada fija mientras Akane gemía y presionaba aún más su pecho contra sus manos. "Dado—"

Por la ropa de Sabrina, él sabía que al menos ella no vivía en un bosque. El material estaba demasiado limpio y demasiado bien mantenido. El corte era práctico pero caro —no algo que usaría una vagabunda o una mujer salvaje rebelde que viviera en un bosque.

Así que había un pueblo.

Y ya contado por Akane, podía adivinar que al menos este mundo tenía un sistema como el reino inferior del que él provenía.

Etapas de cultivo, jerarquías de sectas, guerras de recursos—todas las tonterías habituales que vienen con este tipo de mundos.

Dado que Akane estaba completamente cachonda, su coño goteaba constantemente sobre su regazo mientras sus pezones se pellizcaban entre su pulgar y su índice, derramando leche tibia sobre sus nudillos, no podía investigar mucho por su cuenta.

Mientras sus gemidos contra su cuello llenaban el aire —"Jaaah... marido... más..."—, él simplemente le preguntó directamente a Sabrina.

Sabrina levantó la ceja y dijo: "¿No sois de este lugar?"





Hizo una pausa y sus ojos se abrieron ligeramente cuando un pensamiento la golpeó al ver sus extraños poderes. -No, espera. ¿Eres de algún mundo diferente o algo así?

Fue un lanzamiento de dardo aleatorio —a ella no le importaba apuntar, simplemente lo arrojó a la oscuridad para ver qué se quedaba atascado.

Ante lo cual Tianlong se rió entre dientes y dijo: "¿No sabes nada del Reino Inferior?"

Mientras dos delicadas manos de Yu Xiang abrazaban su rostro, sus pálidos dedos se extendían por sus mejillas mientras se inclinaba hacia adentro.

Parecía desesperada por chuparle los labios, abriendo la boca mientras presionaba contra él.

Se separó del beso después de un momento, claramente todavía ignorando la presencia de Sabrina.

La cabeza de Yu Xiang descansó sobre su hombro y ella respiró con dificultad mientras sus dedos trabajaban en su túnica.

Ella jugueteó con las corbatas, tratando de abrirle los pantalones mientras sus pechos presionaban contra su costado.

Sabrina observó todo con claridad.

La forma en que sus manos se movían sobre las tetas goteantes de Akane, la forma en que los dedos de Yu Xiang temblaban mientras trabajaban para exponerlo, el dominio casual en cada gesto.





Ella quedó desconcertada.

Ella realmente no sabía que en realidad eran de un mundo diferente.

El concepto parecía imposible—¿Reino Inferior? ¿Viajeros entre mundos? Sonaba como cuentos de hadas que los ancianos contaban para asustar a los niños.

Esto hizo que inhalara bruscamente antes de decir: "¿Son esas dos tus esposas?"

Su voz tenía un toque de incredulidad mezclado con algo que podría haber sido curiosidad.

Ante lo cual Tianlong dijo: "Vaya, no parecen—"

Fue cortado cuando Yu Xiang finalmente logró abrir su túnica.

Su polla se soltó y saltó hacia el aire libre.

Doce pulgadas de eje grueso y veteado permanecían en plena atención, la cabeza hinchada oscura por la sangre y brillando con líquido preseminal.

La circunferencia era obscena y el ancho coincidía fácilmente con tres de los dedos de Sabrina uno al lado del otro.

Ambas mujeres —observando la enorme polla— se inclinaron lentamente hacia adelante.





Se movieron al unísono, deslizándose de su regazo y de rodillas frente a él.

Sus espaldas se giraron hacia Sabrina mientras se posicionaban entre sus piernas abiertas.

Ambos lo agarraron.

Las pequeñas manos de Akane se envolvieron alrededor de la base, sus dedos no se encontraron del todo en el otro lado mientras apretaba suavemente.

Los pálidos dedos de Yu Xiang rodearon el eje más arriba, con su agarre firme mientras sentía que pulsaba contra su palma.

Allí se arrodillaron, con la cara a centímetros de la polla palpitante y la respiración caliente contra la piel sensible.



Sabrina apretó los puños con tanta fuerza que sus uñas se clavaron en las palmas.

"Nunca he visto a un hombre obligar a dos mujeres a someterse de esta manera", dijo con los dientes apretados. Su voz estaba tensa, apenas controlada. "¿Es esta la norma en el mundo inferior o en cualquier otro mundo del que vengas, plaga?"

La última palabra salió como un silbido, con veneno goteando de cada sílaba mientras ella observaba sus manos apoyadas en las cabezas de esas mujeres mientras las guiaba lentamente hacia su polla.



La sonrisa de Tianlong se amplió al encontrarse con su mirada furiosa, sus dedos apretándose en el suave cabello de ambas mujeres. Yu Xiang abrió bien la boca y estiró la mandíbula mientras se inclinaba.

Sus labios presionaron contra el pesado saco que colgaba debajo de su eje, besándose húmedos antes de abrirse más.

"Mmnh~ ♡... ummh..." Ella chupó todo su saco de pelotas en su boca, con las mejillas ahuecadas mientras trabajaba su lengua alrededor de la piel sensible.

Los labios de Akane se separaron, envolviéndose alrededor de la cabeza hinchada del pene con una succión obscena. Su lengua presionó inmediatamente contra la parte inferior, lamiendo la hendidura mientras más líquido preseminal se filtraba sobre sus papilas gustativas.

"Nngh~... jaja... ♡"

Sus labios se estiraban dolorosamente alrededor de la circunferencia, pero ella seguía presionando hacia abajo, tomando centímetro tras centímetro mientras la saliva goteaba de las comisuras de su boca.

¿Y él?

Él simplemente tenía esa sonrisa suave e irritante y una pequeña declaración.

"¿Podemos hablar después de una sesión rápida? Aunque tú también puedes unirte."

